



**ACOMPañAR ES AMAR
INCONDICIONALMENTE**

**LOS PADRES YA TIENEN
SU PROPIO ESPACIO**

**SALIENDO DE LA CRISIS...
¿HACIA DÓNDE?**

**ENTREVISTA A LA
SECRETARIA GENERAL
DE CÁRITAS,
MONTserrat PADILLA**

Volver a la casilla de salida

Esta es la experiencia que durante todos estos años de crisis están viviendo las personas que se acercan a Cáritas. Como en el Juego de la Oca, cada día acompañamos a personas que sienten que tienen que “regresar a la casilla de salida”. La campaña que hemos elaborado con motivo de la **celebración de Corpus Christi, el 4 de junio**, nos invita a **reflexionar** sobre la vivencia de tener que empezar de nuevo una vez se ha perdido el trabajo, cuando no se puede pagar la vivienda y cuando la salud se deteriora provocando que sus vidas se rompan y no puedan avanzar. Es por ello que estamos a su lado. **Caigan donde caigan** las acompañaremos y les ofreceremos las herramientas necesarias para ayudarlas a recuperar su autonomía, autoestima y motivación.

En este número, y en esta línea, hemos querido ir al fondo del corazón de Cáritas: **la acogida y el acompañamiento**. En el reportaje central, cuatro trabajadores sociales de Cáritas de diferentes territorios ponen rostro y palabras a esta experiencia que para nosotros es el eje vertebral de nuestra acción: acompañar a las personas. ¿Qué significa esta palabra? Pues significa amarlas. Así de sencillo y a la vez así de profundo, interpelador y evangélico.

En esta experiencia de volver a empezar de nuevo, estamos atentos a las nuevas necesidades sociales, y por ello hemos creado **un nuevo proyecto para acompañar a los padres de familia** que, en situaciones vulnerables, tienen que adoptar un nuevo rol: quedarse en casa y cuidar a los hijos. Proyectos como éste nos hacen afirmar una y otra vez que debemos empezar de nuevo, que hay que seguir renovando el proyecto de Cáritas en función de las necesidades de los más vulnerables de nuestra sociedad.

Salvador Busquets

Director de Cáritas Diocesana de Barcelona



SUMARIO

núm. 4 Junio-Diciembre 2015

3 ACTUAMOS

4 CONTAMOS CONTIGO

5 GENTE DE CÁRITAS

6-7 DENUNCIAMOS

8-9 EL REPORTAJE

10 SENSIBILIZAMOS

11 LA ENTREVISTA

Edita

Área de Comunicación de Cáritas
Diocesana de Barcelona

Diseño

eclluch

Foto portada

Sergi Cámara

Impresión

Lito Stamp Impresión Gráfica

Deposito legal

DPL-B-18.956-2004

 @caritasbcn

 caritasbarcelona

www.caritasbcn.org

Las personas que participan en el proyecto Baobab comen cada día juntos después de haber preparado los platos con la ayuda de un monitor. Este proyecto de Cáritas es una muestra de la acogida y el acompañamiento.



El Paidós de Santa Coloma



Carme Ferreiro y Antoni Bassas



El refuerzo educativo



Misa en la Sagrada Familia

1. Santa Coloma se suma al trabajo de Cáritas para acompañar a niños de entornos empobrecidos en los centros Paidós

Los profesionales del mundo de la educación, de la política, de la cultura, etc., que conforman la comunidad en la que crecen los niños influyen en la formación de su identidad. Por ello, uno de los valores de Cáritas es el trabajo en red. De aquí que el proyecto del centro Paidós que Cáritas ha impulsado en Santa Coloma sea posible gracias al trabajo conjunto del Ayuntamiento de esta localidad y la Fundación Champagnat (Maristas). En este centro, niños y niñas de entre los 0 y los 6 años y sus familias adquieren nuevas habilidades y refuerzan las que ya tienen para poder convivir más plenamente.

2. Carme Ferreiro: “Muchas personas tienen que volver a la casilla de salida porque lo han perdido todo”

70 veces 7, el libro que explica las siete décadas de historia de Cáritas Diocesana de Barcelona presentado en abril a los socios, donantes y voluntarios de la institución relata como muchas personas “deben de regresar a la casilla de salida porque lo han perdido todo”. Son palabras de la trabajadora social Carme Ferreiro que ilustran sus casi 30 años de experiencia. Las explicó a las cerca de 80 personas que asistieron a la presentación del libro, acto celebrado en el centro parroquial de Sarrià, en Barcelona.

3. El refuerzo educativo, herramienta de prevención contra el fracaso escolar

El actual barrio de Pomar de Badalona, formado exclusivamente por bloques de promoción pública, la débil red social de las familias y sus dificultades económicas son algunos de los factores que no facilitan que los padres y las madres puedan apoyar a los niños en edad escolar en sus aprendizajes. El proyecto de refuerzo educativo que plantea el Programa ProInfancia de la obra Social de “la Caixa”, conjuntamente con nuestra institución, se dirige a niños con problemas de rendimiento escolar. En Badalona se lleva a cabo en las aulas de la escuela Sant Jordi.

4. Más de 2.000 personas voluntarias de Cáritas, en una misa en la Sagrada Familia

Más de 2.000 personas voluntarias de Cáritas y de la Pastoral Social asistieron el 19 de abril a una misa celebrada en la Basílica de la Sagrada Familia para dar gracias a Dios por el servicio en beneficio de las personas más necesitadas de nuestra sociedad. La eucaristía fue presidida por el Cardenal arzobispo de Barcelona, Lluís Martínez Sistach, y por el obispo auxiliar Sebastià Taltavull, el delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Barcelona, Salvador Bacardit, y el delegado episcopal de la Pastoral Social, Josep M. Jubany, así como una decena de presbíteros.

Aquí recogemos testimonios que son representativos de nuestro día a día: personas que necesitan apoyo, gente dispuesta a ayudar y muchas historias conmovedoras. Son mensajes que nos llegan al corazón, y por ello los queremos compartir contigo. Además, te invitamos a seguirnos en las redes sociales: un espacio para participar y hacer que Cáritas llegue más lejos.

La voluntad de ayudar a las personas

Me llamo Maria y me he puesto en contacto con ustedes para colaborar realizando algún voluntariado. Laura y yo somos compañeras de clase y estamos haciendo un trabajo que consiste en ir a ayudar dos días a una entidad que apoye a las personas. Pensamos que Cáritas es el lugar adecuado puesto que puede ser una experiencia personal muy gratificante y creemos que el trabajo que hacéis es crucial para toda la gente. Si os parece bien que vengamos a colaborar con ustedes dos días, les estaríamos muy agradecidas. ¡Muchas gracias!

Palabras de un lector del libro de Cáritas 70 veces 7

He disfrutado mucho de su lectura, de la sabiduría que emanan las reflexiones de los trabajadores y educadores sociales, y otros testigos. El libro refleja una historia de amor, la de nuestra institución hacia los más necesitados. En las historias que vamos leyendo vemos el dolor, el sufrimiento, la desolación de muchas personas, pero también, la fuerza, la ilusión, la esperanza. Para todas y todos los que hemos tenido la suerte de participar de un poquito de esta historia nos anima el poder compartir un mismo deseo, ser servidores de los más débiles. Como dice el texto, a menudo caemos en la tristeza porque no podemos hacer frente a determinadas

situaciones, porque no sabemos o no tenemos muchos recursos. No obstante, como muy bien explica Pere, siempre, en las reuniones de equipo, sale una idea, una rendija de luz para ayudar. L.M.L.

El éxito del proyecto Paidós

Buenos días, me llamo Raquel y soy maestra en un instituto de Barcelona. A través de un documental del proyecto Paidós (proyecto para la erradicación de la pobreza infantil de Barcelona) hemos trabajado los valores de la solidaridad. No sólo quería felicitaros por esta tarea, sino que me gustaría ofreceros de manera voluntaria para ayudar en este compromiso tan extraordinario para mí. Tengo el título de monitora de ocio, soy madre de dos hijos de 4 y 6 años y ahora estoy estudiando un módulo de grado superior de educación infantil. Si consideráis que puedo cubrir algún perfil, estaría encantada de colaborar. Gracias por todo.

Ayudar a los otros para ser feliz

Es un placer saber que hay instituciones con una acción social tan noble. Me siento muy motivado para plasmar mis conocimientos con una finalidad en la que se tenga en cuenta la voluntad de ayudar a las personas desfavorecidas. Por favor, si esto fuera posible, háganmelo saber y me sentiré muy feliz de poderlos ayudar. Gracias.

f caritasbarcelona

@caritasbcn

¡Síguenos
y participa!



Rosa Amalia Pinto Gastelu Dicen que los voluntarios somos las manos de Cristo en la Tierra. Por ello recibimos más de lo que damos.

Carlos Martín Impresionante, como siempre, el trabajo de Cáritas: silencioso, sin dársele de nada, pero con resultados de una calidad humana poco vista en nuestros tristes días.

Alicia Pujol Es un honor formar parte del colectivo de voluntarios de Cáritas. Muchas gracias por invitarnos a la celebración de una misa tan especial.

Mireia del Pozo @MireiadelPozo
#noserafacilTV3 #feinaambcor @caritasbcn Salud y trabajo dice Toñi. ¡Cuánta razón! ¡Qué magnífica la tarea de Cáritas! #impulsem #AccióSocial

Xavier Güell Cardona @xavierguell · 15 de mar. @caritasbcn ¡Sois el alma de este país!

Perkins ||*|| @moragriegas · 15 de mar. #Pre-carisTV3 la gente de @caritasbcn se enfrenta cada día con el reto que los gobernantes son incapaces de hacer frente a los problemas. Gracias por vuestro ejemplo.

Proyecto: Taller de padres

En el muro laboral que ha levantado la crisis hay rendijas por donde se pueden escapar más las mujeres que los hombres. El cuidado de las personas va al alza y ellas, aquí, juegan con ventaja. En cada vez más familias, son las que lideran la economía y ellos se hacen cargo de los niños. Para que puedan compartir las dudas que estos nuevos roles les plantean, hemos abierto el Taller de Padres. Lo explican el psicólogo, la coordinadora y un usuario del proyecto.

TEXTO Y FOTOS: OLGA BOVER Y CRISTINA ALUJA.



Montse Torres

Referente de la atención psicológica en el Barcelonés Sur (los barrios de Barcelona de Marina y Sants, y L'Hospitalet y Cornellà).

Tres palabras que definen esta experiencia:
Libertad, compartir y continuidad.

¿Cómo valoras el proyecto?

Ya hacía tiempo que quería poner en marcha un grupo como éste: la crisis ha hecho tambalear las estructuras de la sociedad, pero también ha roto las personas, que han tenido que cambiar su mirada en relación a los roles que hasta ahora desarrollaban en el mercado laboral y en la familia. El objetivo del grupo es que los padres se sientan con libertad para expresarse puesto que no están tan preparados como ellas para el cuidado de los niños. Estos nuevos retos les generan preocupaciones y dudas. Las sesiones duran alrededor de una hora y media, y se organizan desde hace unos meses. La intención, al ver que está teniendo éxito y que ayuda a los hombres que participan, es que tenga continuidad de cara al año que viene. Valoro muy positivamente un grupo como éste, dedicado a los hombres, puesto que creo que desde Cáritas ya hay espacios para las mujeres (talleres y otras experiencias compartidas).



Andrés Choque

Usuario del proyecto. Llega a Catalunya procedente de Bolivia, su país. Tiene dos hijos, uno de seis meses y otro de 3 años y medio. Él se hace cargo de los pequeños.

Tres palabras que definen esta experiencia:
Emoción, madurez y autoestima.

¿Qué te ha aportado el proyecto?

Ha sido realmente muy beneficioso para mí. Vengo de un entorno en el que el paradigma de las relaciones hombre - mujer supone que es él que debe traer el dinero a casa. Yo, no obstante, siempre había tenido la idea de que somos los dos los que tenemos que hacernos cargo de la casa y criar a los hijos. No obstante, con la crisis y al perder el trabajo, me tuve que replantear estos roles puesto que ahora soy yo quien debe de cuidar de los pequeños. Este taller me ha enseñado a entender y saber controlar mis emociones, la desesperanza, la ira, etc. Ahora tengo más autoestima. Hace años salía de casa a las 7 de la mañana, llegaba a la misma hora, pero por la noche, y cuando mi hija me venía a recibir, yo me agobiaba. Con este curso he madurado mucho.



Josep María Lozano

Psicólogo clínico especialista en las relaciones de género. Dinamiza el Taller de Padres.

Tres palabras con las que define esta experiencia:
Vínculos, igualdad y red.

¿Qué crees que este proyecto aporta a las personas?

La parte más bonita son los vínculos afectivos que los padres y los hijos o hijas crean a través del juego, de la alimentación, etc. Ahora hay muchos hombres que me piden que les informe de páginas web donde puedan encontrar juegos para los niños; antes no se habían planteado esta posibilidad. La idea es que integren estos valores y que los mantengan una vez hayan empezado a trabajar. Mejorando la comunicación con los hijos también hacen más feliz la relación con su pareja. Soy muy consciente de ello, y por eso, ahora, nos reclamamos que organicemos un taller mixto, de hombres y mujeres. Además, un buen clima en casa tiene influencias muy positivas para los menores, que en el futuro acaban reproduciendo los mismos patrones. Además, este taller también ha permitido a los hombres que puedan hacer red: se intercambian teléfonos para darse a conocer ofertas de trabajo, para salir, etc. Los hombres, en definitiva, no es que cambien los roles, sino que éstos se vuelven más equitativos. El fortalecimiento de las relaciones familiares es tan positivo que alivia la tristeza o la depresión que la persona arrastra por el hecho de estar en el paro. Se refuerzan los aspectos afectivos en el hombre.

Saliendo de la crisis... ¿Hacia dónde?

Según el coordinador de Foessa, la crisis podría explicarse a través de la metáfora de un terremoto: no podemos darla por terminada hasta que no hayamos rescatado a todas las personas que están bajo los escombros

FRANCISCO LORENZO

COORDINADOR DEL EQUIPO DE ESTUDIOS DE CÁRITAS ESPAÑOLA Y DE LA FUNDACIÓN FOESSA

La pregunta parece sencilla: ¿estamos saliendo de la crisis? Ahora bien, para desazón de muchos analistas, la realidad no es ni fácilmente abarcable, ni sobre todo, unidimensional, lo que nos obliga a responderla a través de otras muchas cuestiones. Y a través del análisis de diferentes aspectos que, lejos de converger en un único proceso, ofrecen imágenes antagónicas de una verdad polimórfica.

Encontramos datos claros que señalan que se está reactivando el crecimiento económico y se vuelve a generar empleo; es decir, el contexto actual parece estar cerrando la etapa anterior para abrir un momento distinto, en el que hay espacio, incluso, para una actitud optimista. **Pero, si los datos son tan rotundos, ¿procede hacer un diagnóstico diferente?, ¿en base a qué indicadores?** Así, las cuestiones complejas nos llevan a otras cuyo abordaje es imprescindible sino estamos dispuestos a conformarnos con visiones excesivamente simplificadoras.

La propuesta que realizamos a continuación es acercarnos a la realidad a través de una metáfora; una imagen que, tristemente, está en la retina y en los corazones de todos nosotros tras los desastres ocurridos en Nepal: comparemos la crisis con un terremoto de gran magnitud en el que las víctimas se cuentan por millones.

Entonces, la primera cuestión que se nos plantea es si lo ocurrido se debe a la confluencia de una serie de fenómenos casuales o, si por el contrario, estamos ubicados en una zona de riesgo y en realidad nuestra sociedad se asienta sobre una falla. Las sensaciones

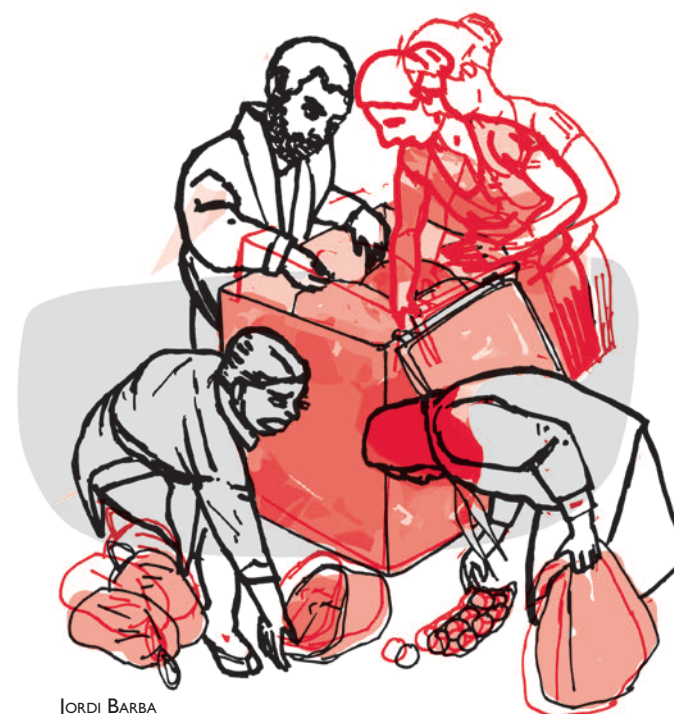
son más negativas al pensar que el proceso vivido en nuestro país entre 2008 y 2014 se debe a un modelo de integración precaria. Así lo acredita el hecho de que, tras más de 5 años de creación de riqueza (incremento del PIB por encima de la media europea) y de generación de empleo (más de 5 millones de puestos de trabajo), tuviéramos **un 50% de la población afectada por indicadores de privación material**, casi un 51% afectado por indicadores de exclusión social y un 44% que había experimentado episodios puntuales de pobreza relativa. Todo esto, en el mejor contexto imaginable, según los macro indicadores que parecen dictaminar la salud de nuestra economía. Y es que, precisamente en ese mismo momento asistíamos al incremento de la desigualdad, nos distanciábamos de la media europea en gasto social, se dejaba de reducir la tasa de pobreza y se constataba que el 60% de los empleos creados, eran precarios.

En gran medida esto se debe a aspectos que hacen que nuestro modelo socioeconómico sea estructuralmente enfermo. Por la alta desigualdad salarial que existe, por la limitada capacidad redistributiva de nuestro sistema impositivo, por el mayor peso de puestos manuales y en ocupaciones de baja cualificación en comparación con la media europea, por la brecha existente en educación e investigación, por la tendencia a crear empleo precario, el fraude fiscal, la corrupción... **Es decir, la riqueza generada en nuestros mejores escenarios se basa en sectores poco cualificados (construcción y turismo, especialmente) y se redistribuye de manera desigual** (recayendo primero sobre las rentas de capital y no tanto sobre las rentas del trabajo).

Y a estas debilidades le debemos añadir las mostradas en aspectos que no son meramente económicos; así, valoramos muy positivamente una sociedad igualitaria, pero no parecemos estar dispuestos a que las políticas públicas capaces de impulsar ese tipo de sociedad se soporten con nuestros impuestos; o, consideramos que con mayor participación sociopolítica, se podrían lograr cambios muy positivos en la sociedad, pero los datos muestran que estamos muy lejos de la media europea en términos de asociacionismo o participación social.

Por lo tanto, **no es de extrañar que las crisis en nuestro país se sucedan con cierta periodicidad y con efectos más graves que en otros lugares. Pues, siguiendo la metáfora propuesta, es evidente que los efectos de un seísmo en Nepal, no son los mismos que en Japón.** Las causas de estas diferencias son obvias: ¿en qué medida están preparados en términos estructurales para afrontar este tipo de situaciones? Es decir, no solo partíamos de un “Estado de Bienestar” débil y poco protector en comparación con otros países europeos, sino que además debemos analizar ¿cómo ha debilitado la crisis y las políticas desarrolladas en estos años nuestra capacidad de resistir un nuevo ciclo negativo?

Resulta evidente que las políticas sociales han sido subordinadas a la austeridad. Una austeridad que no es neutral en términos distributivos y que responde a procesos de naturaleza cultural e ideológica. Es decir, las reformas llevadas a cabo, directamente relacionadas con los sistemas de bienestar, con las pensiones, con los sistemas sanitarios o con la marginalización de la



JORDI BARBA

“Las personas deben de tener garantizados los derechos fundamentales de la vivienda, la ocupación, la salud, etc.”

protección social, son consecuencia de una priorización de objetivos. De una apuesta por cumplir determinados criterios a costa de sacrificar una serie de derechos que configuraban un proyecto de vida en común. Hemos asistido así a la transición entre un contrato social (a través del cual se asumían colectivamente determinados riesgos estructurales) a otro contrato pero de naturaleza exclusivamente mercantil (donde cada uno debe ser el único garante de su propio bienestar).

Es decir, no solo debemos asumir que sin un cambio de modelo, tarde o temprano, los temblores volverán a hacerse presentes en nuestra sociedad, sino que además salimos de este terremoto claramente más frágiles, pues hemos debilitado los pilares (políticas reductoras de la desigualdad como son la educación o la sanidad, mecanismos de protección social...) que hacían que nuestros edificios fueran relativamente resistentes.

Analizados estos dos aspectos, la salida de la crisis se tuerce menos eufórica. Pero desde el lugar en el que escribimos este texto, desde el día a día de los voluntarios y voluntarias de Cáritas, cabe una última cuestión que a nosotros se nos antoja como la más fundamental: **aunque los temblores hayan terminado, no podemos dar por finalizado el terremoto mientras siga habiendo personas bajo los escombros.** No se trata ni de rigor técnico, ni de análisis político o económico... se trata de la talla moral que, como sociedad tenemos. No estamos dispuestos a dejarnos llevar por la autocomplacencia que puedan generar unos cuantos indicadores sabiendo que hermanos y hermanas siguen viviendo un día a día de inseguridad, sufrimiento e incertidumbre. Por respeto y por solidaridad.

Mientras haya personas que no acceden a derechos fundamentales como son la vivienda, la salud, el empleo, no podemos dar por terminado el terremoto. Porque hacerlo, sería abandonarlos a su suerte y conformarnos con una sociedad que trata de cuidar los datos más que a las personas.

Acompañar: caminar en silencio para que surjan las palabras

Éste es el valor esencial de Cáritas. En este reportaje, profesionales del trabajo social que trabajan en la institución explican el significado de hacer camino con las personas escuchando historias de vida.

TEXTO: CRISTINA ALUJA

FOTOS: SERGI CÁMARA

Cáritas es, ante todo, amar: caminar de la mano de las personas, mirarlas a los ojos y abrazarlas desde el corazón. Estas palabras, definidoras de la esencia de la entidad, adquieren significado a través del compromiso de los trabajadores y trabajadoras y del voluntariado que a diario acompañan a personas. Son cómplices de su fragilidad y tristeza, pero también de la esperanza y de las potencialidades que cada cual atesora a pesar de no ser consciente de ello. **“Acompañar es un arte: el equilibrio entre la proximidad y la distancia adecuada para no acabar arrastrado por las emociones que te despierta el otro”**, explica **Albert Frago**, trabajador social de Cáritas Barcelona. El área de la diócesis que cubre es la ciudad de L'Hospitalet. En estos 7 años en Cáritas su aprendizaje ha sido que la alquimia se produce “cuando las personas se dan cuenta de que estamos allí, pase lo que pase”. Y añade: **“Perciben la confianza, que no les juzgamos, que pueden contar con nosotros**. Llegado a este punto puedes permitirte trabajar para que se produzca una transformación”. Recuerda especialmente la historia de una mujer africana que, con su hijo de un año y medio, vivía en la calle: “Primero entraba a Cáritas seria. Fui testigo de su transformación: ahora sabe relacionarse, sonríe y es amable”.

Eduard Sala, responsable de coordinar la acción social en Cáritas Barcelona, rubrica esta forma de concebir el acompañamiento: “Se hace desde la

mirada de la fe y uno sabe cuándo es mirado así. **Significa que debes vaciarte de ti mismo para poder escuchar al otro y para que éste encuentre sus propias respuestas. Cuando el silencio se permite surge la palabra”**.

“Cuando es necesario, lloro con ellos, siento su sufrimiento, y también celebro sus alegrías”

Anna Basiana, que lleva unos 30 años en la institución, es la compañera de Albert Frago en Ciutat Vella, Barcelona. Relata: **“Cuando es necesario, lloro con ellos, siento el sufrimiento, y también celebro sus alegrías**. Hay momentos que tienes que arriesgarte a tocar tu corazón”. A Basiana le gusta hablar del río de la vida como metáfora para explicar que éste tiene su curso y, a menudo, hay piedras que obstaculizan el camino: **“Es como si los trabajadores sociales concienciáramos a las personas de que tienen estos obstáculos** y les ayudamos a apartarlos para que puedan fluir”.

Así pues, acompañar es amar a la persona para que ésta llegue a ser luz. **“Y lo hacemos trabajando**



desde las capacidades que todo el mundo tiene, en vez de centrarnos en sus limitaciones”, explica Maria Robert, en Cáritas desde el 2009. Esta trabajadora social, que cubre el área de Santa Coloma y del Maresme, tiene muy claro que “lo importante es hacer camino juntos; no darles recetas sino escucharlas con todos los sentidos y teniendo empatía”. Por otro lado, para **Azucena Molinos**, con una experiencia de 26 años en Cáritas, acompañar significa liberarse “de juicios y prejuicios y respetar el ritmo personal”. **“Sólo así –dice–, poniendo el énfasis en sus potencialidades, cada cual puede sacar lo mejor de sí mismo** puesto que detrás de la evidente debilidad causada por la precaria situación que viven, tienen capacidades personales que hay que potenciar y fortalecer. Haciéndolo ayudamos a elevar la autoestima”.

Hay centenares de gestos que hablan del acompañamiento en Cáritas: sentarse junto a alguien para escucharle, para acariciarle con palabras o con el cuerpo, prepararle un café, ofrecerle tiempo y presencia, dibujarle una sonrisa desplegando el sentido del humor,

“Debemos de vaciarnos de nosotros mismos para escuchar al otro”

arroparlo para que se sienta libre para poder llorar si así lo desea, etc. Acompañar también tiene que ver con propiciar ambientes cálidos para que las personas puedan expresarse con naturalidad. En el Baobab (la foto central de este reportaje), un espacio de Cáritas para acoger a personas procedentes de otros países que, al no tener recursos han caído en la exclusión, cada día se suceden escenas como éstas. La foto de grupo, con todos y todas sentadas en la mesa comiendo (ellos mismos preparan los platos con la ayuda de un monitor), compartiendo risas y complicidades, ilustra la esencia del significado de acompañar a personas: amarlas incondicionalmente, haciéndolas sentir como tú, como yo, latiendo con su piel y su corazón.

Los clubs que colaboran con Cáritas ofrecerán este año 300 “Estades amb Cor”

Este verano, los niños y las niñas de Cáritas podrán volver a participar en las cerca de 300 “Estades amb Cor” que 20 clubs de Barcelona y cercanías les ofrecerán de forma gratuita, como muestra de su compromiso con la sociedad y, especialmente, con las personas que más sufren la actual situación económica. Los niños y las niñas podrán practicar actividades como el tenis, la natación y muchas otras que se llevarán a cabo al aire libre y que están relacionadas con el ocio. “Estades amb Cor” es uno de los proyectos que surge de “Clubs amb Cor,” a través del cual diferentes clubs colaboran con Cáritas Diocesana de Barcelona para promover el desarrollo social, explicar la tarea de la institución y sumar esfuerzos que se traducen en proyectos comunes. “Estades amb Cor” se puso en marcha el 2013. El año pasado 90 niños y niñas participaron en las cerca de 250 “Estades amb Cor” que se ofrecieron.

Unos 80 voluntarios y voluntarias de Cáritas participan en la jornada de puertas abiertas

Unos 80 voluntarios y voluntarias de Cáritas Diocesana de Barcelona participaron esta fiesta de Sant Jordi en la jornada de puertas abiertas en la sede de plaça Nova. Con esta jornada se quiso concienciar a las personas voluntarias del valor que cada uno de ellos y ellas aportan a la entidad. Así, cada persona dejó un mensaje del significado de su labor como voluntario en una gran rosa, construida con los 4 pétalos del logotipo de Cáritas, que se colocó en la entrada de plaça Nova. En este espacio se podían leer mensajes como solidaridad, generosidad, amor, etc. Los voluntarios que asistieron a la jornada de puertas abiertas pudieron visitar las nuevas instalaciones de plaça Nova, en las que se han hecho obras, recuperando parte de los restos de la muralla de Barcelona del siglo IV e III. El trabajo del voluntariado, igual que la historia de la ciudad, es fruto de la acumulación de experiencias, de la suma de gestos que refuerzan los valores de la fraternidad y la solidaridad, la base de Cáritas. La diada de Sant Jordi, Ràdio Estel, la emisora del Arzobispado de Barcelona, emitió en directo desde la sede de Cáritas de plaça Nova. Aprovechando la ocasión, 4 voluntarios y voluntarias fueron entrevistados por el programa Fórmula Estel, donde explicaron su vivencia con los proyectos de Cáritas.

Montse Padilla: “Los números son fríos pero en Cáritas adquieren mucha calidez”

TEXTO: CRISTINA ALUJA | FOTO: SERGI CÁMARA.



Montserrat Padilla hace 48 años que trabaja en Cáritas. Empezó su andadura en la institución cuando todavía era una estudiante, “de peritación mercantil”, recuerda. Primero, se hizo cargo de la relación con los socios: las altas y las bajas, los recibos, comunicándoles la actividad de la institución, etc. Más tarde, y en paralelo, fue la responsable de la contabilidad de la residencia Siracusa de niños. Con los años, llevó a cabo esta misma tarea para toda la institución hasta ser la responsable de la administración. Es secretaria general de Cáritas Barcelona desde 2013.

¿Qué significa Cáritas para usted?

Estos más de 40 años trabajando y colaborando con la institución me han permitido seguir en la línea de los valores que me había transmitido mi familia, y que me han aportado muchísimo. Desde mi punto de vista, en la vida hay tres pilares fundamentales: la familia, el trabajo y la solidaridad. Cuando éstos los desarrollas en entornos diferentes, por separado, a veces no se llega a todo. Pero con Cáritas tengo la suerte de poder compaginar trabajo y solidaridad.

¿Qué hay detrás de los números de la institución, de los cuales usted es la máxima responsable?

Cáritas me ha permitido desarrollarme profesionalmente y he visto que, si bien los números, las finanzas, son frías, en Cáritas adquieren calidez. He visto lo imprescindible que es velar para que haya una buena administración y que los recursos se optimicen en beneficio de la acción social. O lo que es el mismo: es muy importante la transparencia de las finanzas. Desde Cáritas trabajamos, sobre todo, para una sociedad más justa e igualitaria. En una sociedad de consumo y bienestar todavía hay muchas personas que están muy

lejos de esta zona de confort. A pesar de que se nos quiere hacer creer que no hay para tanto, que aquí estas personas disfrutan de unos derechos que les aseguran un mínimo, la realidad no es así.

Tras cinco décadas en Cáritas debe haber visto muchos cambios. ¿Qué ha prevalecido, a pesar del tiempo?

A lo largo de estos años puedo asegurar que si bien la sociedad ha ido mejorando y mucho en ciertos aspectos, no ha habido un solo año en el que hayamos podido decir que ya no tenemos trabajo. En cada momento, he comprobado como la institución ha hecho el esfuerzo para adaptarse y dar respuesta a las realidades de las personas más desfavorecidas de nuestra sociedad. A lo largo de todos los años, los cambios han sido y son constantes; no tenemos tiempo para entrar en la rutina. Sabemos que tenemos que responder a los retos de la parte de la sociedad que más sufre y, esto, es lo que me ha motivado en el transcurso de todo este tiempo de trabajo. No obstante, también sé que esta misma motivación la comparten mis compañeros, de ayer, de hoy y seguro que también lo será para los del futuro.

¿Qué es lo que más le ha sorprendido, de su experiencia en la entidad?

La solidaridad de las personas puede ser concebida desde dos vertientes: la económica y la del voluntariado. En cuanto a la solidaridad económica, me impactó cuando entré a trabajar en Cáritas (tenía 16 años) el hecho de que las personas, donando dinero, querían aportar su granito de arena a la sociedad; podrían no haber sido altruistas y destinar aquella suma para ir al cine, por ejemplo. El mismo gesto y voluntad admiro de las personas voluntarias, que deciden dar su tiempo a la institución.

¿Recuerda alguna vivencia que la haya marcado positivamente?

Recuerdo especialmente la de una señora que venía a darnos 25 pesetas cada mes y cuando su marido perdió el trabajo pasó de esta cantidad a 15 pesetas, y cada dos meses. Lo importante no era la cantidad sino el gesto.



Corpus 2015

**A veces la vida es como el Juego de la Oca
donde tienes que volver a la casilla de salida
y empezar de nuevo**

**Caigas donde caigas,
ALLÍ ESTAREMOS**

www.caritasbcn.org
931 127 010


Caritas
Diocesana de
Barcelona

Un NO para nadie.